

La investigación artística en el entorno académico  
Zaira Eréndira Espíritu Contreras y Gerardo Suter Latour  
Arte e Investigación (N.º 23), e098, 2023. ISSN 2469-1488  
<https://doi.org/10.24215/24691488e098>  
<http://papelcosido.fba.unlp.edu.ar/ojs/index.php/aei>  
Facultad de Artes. Universidad Nacional de La Plata  
La Plata, Buenos Aires, Argentina

# LA INVESTIGACIÓN ARTÍSTICA EN EL ENTORNO ACADÉMICO

ARTISTIC RESEARCH IN THE ACADEMIC ENVIRONMENT

ZAIRA ERÉNDIRA ESPÍRITU CONTRERAS | [zaira.espiritu@uaem.edu.mx](mailto:zaira.espiritu@uaem.edu.mx)  
Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México

GERARDO SUTER LATOUR | [suter.uaem@gmail.com](mailto:suter.uaem@gmail.com)  
Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México

## RESUMEN

El presente artículo busca señalar la paradoja existente en torno a la pertinencia de la investigación artística en los espacios académicos universitarios en México. El documento no intenta promover una definición, pero sí resaltar dos aspectos que servirían para distinguirla de otras formas de investigación: primero, como modelo alternativo a las formas hegemónicas académicas, y segundo, en cuanto a las figuras de los artistas-investigadorxs y el rol que juegan en la estructura académica imperante.

## PALABRAS CLAVE

Academia; hegemonía; investigación artística; artistas-investigadorxs

## ABSTRACT

This article aims to point out the existing paradox regarding the relevance of artistic research in university academic spaces in Mexico. The document does not attempt to promote a definition, but it does highlight two aspects that would serve to distinguish it from other forms of research: first, as an alternate model to the hegemonic academic forms, and second, as to the figure of the artist-researcher and the role they play in the prevailing academic structure.

## KEYWORDS

Academy; Hegemony; Artistic Research; Artist-researcher



Este artículo reflexiona sobre las singularidades que asume la investigación artística en México, cuando esta se desenvuelve en un entorno que privilegia el modelo científico hegemónico, destacando que, tarde o temprano, la inserción de la investigación artística al ámbito académico plantea una paradoja estructural que necesariamente habrá que atender si se quieren considerar nuevos modelos investigativos.

En un texto reciente, Alberto López Cuenca (2023) da cuenta de cómo, en las últimas dos décadas, la noción de investigación artística se ha extendido primero en países anglosajones y luego en países de habla hispana. Para el caso de México, aunque la investigación basada en las prácticas artísticas ha sido considerada tardíamente, ha logrado permear la estructura académica hegemónica durante la última década. Los posgrados centrados en la investigación artística son novedosos y escasos; actualmente no sobrepasan los cuatro programas. La Maestría en Producción Artística (MaPAvisual) fue creada en 2012 en la Facultad de Artes de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM). MaPAvisual no solo fue el primer programa en su tipo, sino que además recibió la acreditación para ingresar al Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC), hoy Sistema Nacional de Posgrados (SNP) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT).

La mayoría de los posgrados —especialidades, maestrías y doctorados— basan sus investigaciones en el uso del método científico como medio hegemónico de generación de conocimiento, mientras que las prácticas artísticas establecen estrategias y procesos de indagación que no siempre atienden las reglas de la llamada investigación científica. ¿Por qué, entonces, el creciente interés de las universidades por reconocer e incorporar la investigación artística y la participación de lxs artistas-investigadorxs (AI) en el espacio académico, si éste no está diseñado para contenerla? Es verdad que la investigación artística abre nuevas puertas de aproximación a lo real, pero muchas veces estas formas no pueden desarrollarse de manera cabal debido a las restricciones que el modelo hegemónico establece.

MaPAvisual y otros programas tienen el reto de fortalecer su posición ampliando y construyendo espacios de diálogo y colaboración entre las formas establecidas de generación y aplicación del conocimiento. En concordancia con lo anterior, este artículo busca señalar no solo algunas de las diferencias existentes entre ambos modelos de investigación y el papel que lxs AI juegan en este contexto, sino que además plantea la necesidad de crear espacios de encuentro y coexistencia que apunten a disolver una inminente paradoja.

## LA INVESTIGACIÓN ARTÍSTICA FRENTE AL MODELO HEGEMÓNICO

El modelo hegemónico de investigación académica está fundado en el uso del método científico.<sup>1</sup> Etimológicamente, *método* viene del griego *methodos*, que significa *vía*, un camino que permite conocer acerca de un fenómeno particular de la realidad. Entre otras características, el método científico requiere del planteamiento del problema, de un marco teórico y metodológico, de la formulación de una hipótesis, de resultados, reportes de investigación, conclusiones, etcétera. La investigación artística, en cambio, no responde a este patrón, porque su objetivo no es construir certezas; se caracteriza más bien, por su capacidad de indagar y de proponer estrategias que permitan configurar y lanzar nuevas preguntas. De acuerdo con Natalia Calderón y Abel Cervantes (2022), «no es una pregunta demostrativa o explicativa sino más bien performática; que nos construye a la vez que la vamos explorando» (pp. 19-20).

Al hablar de prácticas artísticas como investigación, empleamos este término en el sentido en el que Christopher Frayling (1993/4) desarrolló la noción *research through art / design* como investigación basada en la práctica artística. Esto se refiere a reflexionar sobre aquellas prácticas que encarnan en sí mismas procesos de indagación o exploraciones en las que el resultado final es un dispositivo artístico. «En este tipo de investigación, el pensamiento se encuentra, por así decirlo, incorporado en el artefacto, y la meta no es principalmente la comunicación verbal del conocimiento, sino la comunicación visual, icónica o imaginística» (Frayling, 1993/4, p. 5).<sup>2</sup>

Las prácticas artísticas y la investigación que subyace en ella no son replicables. Su riqueza está en cómo se posicionan y utilizan conocimientos diversos, y en la manera en que se conectan disciplinas, saberes y experiencias. Esa libertad de la que goza el arte tiene un eco en la investigación artística, y es la que posibilita indagar y actuar desde los márgenes, permitiendo explorar aspectos de la realidad que por lo general quedan fuera del campo de visión de los estudios estrictamente académicos. Las indagaciones artísticas se producen desde aquellos vacíos que los modelos hegemónicos de investigación no han podido llenar. Frente a esos vacíos, las prácticas artísticas se valen de lo poético, lo metafórico, lo lúdico, lo azaroso, de la imaginación y la inventiva, para abordar situaciones que están aconteciendo y para las cuáles aún no hay conceptos que las alcancen a explicar. Las prácticas artísticas, como señala Néstor García Canclini (2010), pueden concebirse

1 Sobre el debate del modelo hegemónico de investigación, consultar el texto de Edgar Jarillo Soto (2021).

2 «Research where the end product is an artefact-where the thinking is, so to speak, embodied in the artefact, where the goal is not primarily communicable knowledge in the sense of verbal communication, but in the sense of visual or iconic or imagistic communication» (Frayling, 1993/4, p. 5)

5) Traducción del autor del artículo.

[...] como experiencias epistemológicas que renuevan las formas de preguntar, traducir y trabajar con lo incomprensible o lo sorprendente. Su libertad (*la de los artistas*), mayor que la de un científico social, para decir con *metáforas* condensaciones e incertidumbres del sentido que no encontramos cómo formular en *conceptos* lleva a reconsiderar las articulaciones entre estos dos modos de abarcar lo que se nos escapa en el presente (p. 47).

La investigación artística no pretende delimitar, sino indagar y experimentar con una amplitud de posibilidades que lleven a búsquedas no contempladas, que detonen sorpresa y asombro, que conmuevan. Ello permite indagar en la realidad sin tener que explicar el fenómeno en su totalidad, destacando sus aspectos particulares. De esa manera, la indagación desde las artes muestra no lo que es constante e invariable de un hecho, sino aquello en continuo movimiento y transformación.

Establecer un marco teórico en investigación científica, como apunta Heinz Dieterich, (1997) «es el resultado de la selección de teorías, conceptos y conocimientos científicos, métodos y procedimientos, que el investigador requiere para describir y explicar objetivamente el tema de investigación» (p. 81). En contraposición, la investigación artística se posiciona de una manera diferente frente a las teorías, conceptos, conocimientos, métodos y procedimientos científicos, ya que los incorpora y/o disloca, para después articularlos en dispositivos artísticos cuyas narrativas visibilizan lo que muchas veces queda oculto en algunos abordajes académicos. Las prácticas artísticas, en este sentido, «no aparecen como ilustraciones de pensamientos, sino que permiten observar los dispositivos conceptuales y formales que cambian los modos de hacer visibles las preguntas» (García Canclini, 2010, p. 63).

En la investigación artística persiste un reiterado interés por explorar la procedencia y los elementos que estructuran las ideas y preguntas con las que se trabaja y cómo éstas se pueden poner en situación, contradicción o tensión a través de las prácticas artísticas. Al utilizar estrategias singulares de contextos reales, la investigación desde las artes evidencia conocimientos y saberes que ordenan el mundo de otras formas y lanza interrogantes sobre las posibilidades de hacer, pensar, sentir y relacionarnos de manera distinta.

Las prácticas artísticas contemporáneas y su inherente proceso de investigación tienen la capacidad de articular narrativas provenientes de distintos campos del saber, posibilitando a su vez, la creación de nuevos dispositivos de indagación. Regularmente, la investigación artística implica largos procesos de trabajo que culminan en diversas y variadas salidas materiales: obra concluida, registro de procesos, documentaciones, memorias, acciones, instalaciones, pedagogías

prácticas, encuentros, talleres, etcétera; esto es, resultados múltiples donde claramente se aplican los conocimientos generados durante el proceso.

Los resultados arriba mencionados derivan de una práctica artística extendida, de un proceso de investigación imbricado con la praxis y de naturaleza diferente a la de aquellos que provienen del modelo hegemónico de investigación. Sin temor a equivocarnos, podemos decir que la gran mayoría, sino la totalidad de los resultados de los diferentes momentos del proceso de investigación artística, fluyen, se convierten y se transforman en resultados-productos (RP) concretos que están lejos de ser un texto académico presentado en alguna de sus legitimadas versiones: artículo, libro, tesina o tesis, reporte o memoria de investigación, etcétera.

La experiencia obtenida de los programas de posgrado que apuntan a la formación de productoxs e investigadorxs en arte, nos muestra que sí es necesario que lxs AI desarrollen un pensamiento crítico y reflexivo, y que a la par sean capaces de llevar esas ideas al terreno de la escritura. Dado el caso, no se trata que lxs AI escriban sobre arte, se trata más bien de que escriban desde el arte. Como bien señala Aurora Fernández Polanco (2013),

[...] la escritura no tiene que *dar cuenta* de la inefabilidad de la obra visual que deben presentar los estudiantes, ni mucho menos *justificarla*, como he oído decir en ocasiones, ni *defenderla*. La escritura no es un *memorándum* del trabajo realizado por el artista o una *ilustración* de sus tesis (pp. 107-108).

El resultado escrito puede funcionar como memoria de procesos y estrategias de trabajo, pero no como el principal producto de la investigación artística. El resultado de la práctica artística no se plasma únicamente en el discurso escrito; dependiendo del proyecto, existe en lo visual, lo sonoro, en el movimiento, en los cuerpos, el espacio y el territorio, en la poesía. Gracias a su dimensión experiencial, flexible, relacional, intermedial, multisensorial e interdisciplinar, la investigación artística tiene la capacidad de incidir en otros saberes, promoviendo una participación activa y libre hacia conocimientos que, desde su abordaje académico, muchas veces resultan complejos, distantes o inaccesibles.

Los diferentes resultados, procesos y dispositivos que producen las prácticas artísticas contemporáneas como investigación, detonan una paradoja dentro de las universidades y en el entorno de las instancias de evaluación y medición. ¿Cómo evaluarlos si cada proyecto de investigación artística sigue sus propias estrategias de indagación y los RP no se circunscriben al escrito? Dadas sus singularidades, es necesario crear nuevos mecanismos, a la par de los ya existentes en el modelo hegemónico, criterios que permitan evaluar el impacto y los alcances de los RP de

la investigación artística. Idealmente, estos nuevos mecanismos tendrían que ser aplicados bajo el esquema de revisión por pares, capacitadxs para valorar y dar cuenta de las aportaciones a la generación y aplicación del conocimiento que los RP contienen.

En cuanto al papel que juegan lxs AI en el contexto de la prácticas artísticas contemporáneas, debemos aclarar que estxs se encuentran confinadxs al espacio delimitado por los posgrados universitarios interesados en incorporar la investigación artística como modelo alternativo o paralelo al hegemónico, y aunque esto suceda en un reducido sector de la academia, es donde curiosamente adquiere sentido para nosotrxs. En este espacio restringido, que también se diferencia de otros espacios del arte contemporáneo, lxs AI solo pueden asumir dos roles: el de docente o el de estudiante. En este escenario lxs AI desarrollan, conducen o ponen en funcionamiento investigaciones sobre fenómenos particulares a través de múltiples dispositivos de indagación que, generalmente, responden a estrategias únicas y personales. En este espacio, por lo regular, lxs AI se desmarcan de la noción de conocimiento objetivo, propio de la investigación científica,<sup>3</sup> estableciendo relaciones de cercanía entre sujetos y objetos de la investigación, siendo muchas veces autorreferenciales.

El perfil de lxs AI que participan en los posgrados en investigación artística en México, es diverso. Es cierto que la gran mayoría de quienes ingresan provienen de licenciaturas en arte o disciplinas afines; otrxs, en menor número, cuentan con estudios en áreas distintas al arte (ingenierxs, economistxs, antropólogxs, sociólogxs, biólogxs, etcétera), aunque familiarizadxs con la práctica artística de manera autodidacta o a través de la experimentación. En todo caso, y debido a que lxs AI cuentan con un contacto previo con las estructuras académicas y sus formas de investigación, son portadorxs de habilidades que les permiten integrar con mayor facilidad aspectos teóricos, analíticos y de pensamiento crítico a sus prácticas, y al mismo tiempo, ser reflexivxs sobre cómo y con qué intención articulan, circulan y socializan sus procesos. En este sentido, lxs AI se desenvuelven como *practicantes reflexivxs* que se desplazan cómodamente entre los ámbitos universitario y artístico, situando su trabajo en un territorio liminal, intersticial, entre la estructura académica y el sistema del arte.

Otro aspecto importante de lxs AI es la intencionalidad que guía sus prácticas, a través de las cuales se establecen nuevas relaciones en y con los fenómenos sociales y culturales. Estas novedosas iniciativas han permitido articular áreas

---

<sup>3</sup> El conocimiento objetivo, en la investigación científica, se entiende como «un conocimiento que explica las causas, efectos y propiedades de los fenómenos (hechos), tal como existen y suceden en el mundo social y natural (el universo); además, permite que todo investigador pueda producir o reproducirlo» (Dieterich, 1997, p. 19).

del conocimiento que parecían distantes, o abordan temas que suelen operar de manera diferenciada desde la academia, incluso algunos RP se han convertido en nuevos referentes de los cuales parte ahora la investigación académica.<sup>4</sup> Lxs AI trabajan en un vasto laboratorio experimental, donde crean e inventan estrategias que posibilitan la realización de aquellos experimentos que imaginan. En ese laboratorio, la investigación artística se revela como proceso de indagación que genera estrategias que permiten ubicar senderos, tomar atajos, cavar túneles o trazar desvíos. Lxs AI no buscan respuestas ni soluciones concretas a partir de la indagación, les interesa plantear preguntas y crear estrategias singulares que hagan posible ubicar y activar los cuestionamientos. «Donna Haraway nos regala un saber invaluable cuando nos recuerda que «importa con qué ideas pensamos otras ideas» (Haraway en Calderón y Cervantes, 2022, p. 24).

## CONCLUSIONES

Asumimos que, quienes ingresan a un posgrado en producción e investigación artística son ya artistas en activo, y que su decisión de participar en el espacio académico es para desarrollar, perfeccionar y sistematizar sus habilidades investigativas desde el arte. Esto no lxs convertirá, necesariamente, en mejores artistas, pero sí en AI formadxs en este campo y con la preparación necesaria para vincularse con otros saberes y disciplinas de manera distinta, complementaria diríamos, a las que el modelo hegemónico de investigación ofrece. Está claro que las reglas del juego que tienen lxs AI actualmente, son las de la academia, pero también es cierto que, si la investigación artística logra consolidar su presencia dentro de esta, las reglas tendrían que ajustarse a la especificidad de lxs nuevxs participantes, contribuyendo así, a resolver las contradicciones que el actual modelo hegemónico plantea.<sup>5</sup> Si se quieren incorporar nuevos saberes y formas de aproximarse a la realidad, debe comenzarse por abrir el diálogo a otras formas de hacer investigación, y a la par, tener a la mano una caja con instrumentos de evaluación y valoración acordes a las características propias, en nuestro caso, de la investigación artística y por ende de los RP que se generan.

Para la construcción de este nuevo modelo, sería deseable trabajar en una reflexión conjunta que permita renombrar procesos y actividades, evitando términos que provienen de la investigación científica y que invariablemente regresan las prácticas artísticas a esquemas académicos hegemónicos. Por ejemplo, y con base en las singularidades de la investigación artística anteriormente señaladas, proponemos la revisión de dos nociones medulares del actual modelo de generación

<sup>4</sup> Hay una lista interminable de obras de arte contemporáneo que han provocado sólidas reflexiones desde distintas disciplinas del conocimiento y que han servido para elaborar *papers*, libros o congresos.

<sup>5</sup> En 2023 CONACyT publica la Ley de Humanidades, Ciencia y Tecnología, cuyo contenido cuestiona el modelo hegemónico de investigación.

y aplicación del conocimiento. Por un lado, ahondar en la pertinencia, o no, de referirnos a las prácticas artísticas como procesos de *indagación*, con el objetivo de diferenciarlos claramente de la noción de *investigación* académica, concepto que, *per se*, conlleva una carga histórica asociada al modelo de investigación vigente. Por otro lado, la posibilidad de renombrar los procesos que llevan a cabo lxs AI, entendiendo estos, como estrategias particulares de indagación que se distinguen de las metodologías generales o universales utilizadas en el modelo hegemónico de investigación.

Por último, añadir que la investigación artística tiene que ver no solo con lo que lxs artistas hacen, sino también con cómo lo hacen. Es a partir de las estrategias particulares de indagación que surge, desde la práctica artística, la posibilidad de generar nuevas preguntas, posicionamientos e intencionalidades en torno a la realidad. La figura del AI implica también dejar de pensar que lxs artistas y sus producciones son el objeto de estudio y que, en ese sentido, su rol es pasivo al interior del modelo hegemónico de investigación. Ahora, la aparición de esta figura en la academia coloca a lxs AI como sujetos activos que, desde el espacio de la práctica artística, cuestionan e inciden en el espectro de la generación y aplicación del conocimiento, contribuyendo así al diálogo entre disciplinas y a la producción de nuevos saberes.

## REFERENCIAS

- Calderón, N. y Cervantes, A. (2022). Cuerpos vivos, territorios vivos, saberes vivos. En N. Calderón, A. Cervantes y A. Salazar (Coords.), *Saberes vivos en la investigación artística* (pp. 19-32). Instituto de Artes Plásticas, Universidad Veracruzana, Seminario Permanente de Investigación Artística. <https://investigacionspia.files.wordpress.com/2022/02/saberes-vivos-3.pdf>
- Dieterich, H. (1997). *Nueva guía para la investigación científica*. Colección Ariel.
- Fernández, A. (2013). Escribir desde el montaje. Otra forma de exponer. En S. Blasco (Ed.), *Investigación artística y universidad: materiales para un debate* (pp. 105-116). Ediciones Asimétricas y Universidad Complutense de Madrid. [https://eprints.ucm.es/id/eprint/27107/1/InvestigacionartisticaUniversidad\\_VVAA.pdf](https://eprints.ucm.es/id/eprint/27107/1/InvestigacionartisticaUniversidad_VVAA.pdf)
- Frayling, C. (1993/4). *Research in Art and Design* [Investigación en arte y diseño]. En Royal College of Art Research Papers, 1, (1). [https://researchonline.rca.ac.uk/384/3/frayling\\_research\\_in\\_art\\_and\\_design\\_1993.pdf](https://researchonline.rca.ac.uk/384/3/frayling_research_in_art_and_design_1993.pdf)
- García Canclini, N. (2010). *La sociedad sin relato. Antropología y estética de la inminencia*. Katz Editores.
- Jarillo Soto, E. (2021). Hegemonía en la investigación en posgrado, entre tensiones y tradiciones. *Reencuentro. Análisis de Problemas Universitarios*, 33(82), 35-52. <https://reencuentro.xoc.uam.mx/index.php/reencuentro/article/view/1119>
- López, A. (2023). Towards a posthumanistic knowledge production. Multimedia artistic research during the rise of neoliberalism in Mexico [Hacia una producción de conocimiento posthumanista. La investigación artística multimedia durante el auge del

neoliberalismo en México]. Tapuya: Latin American Science, Technology and Society, 6(1). <https://doi.org/10.1080/25729861.2022.2142431>

Maestría en Producción Artística. (s.f.). <http://www.mapavisual.art>